

“¿Para todos es el mismo salario/paga?” Negativo. Varios factores determinan el salario. Por ejemplo, la economía del lugar donde el obrero proyecta trabajar. **“¿El deseo de progreso está considerado en la paga?”** Se supone que el evangelista que solicita sostenimiento para determinada obra tenga el **“deseo de progreso”** desde el momento de contemplar la realización de la obra proyectada. ¿Con qué lógica remunerarlo anticipadamente con un aumento de sostenimiento sencillamente por un atributo fundamentalmente esencial que debería tener en abundancia antes de solicitar sostenimiento? Tan esencial como tener el conocimiento pleno del evangelio puro. **¿Pagar por el deseo de progreso?** Esto suena a incentivos del comercio terrenal para posiciones o profesiones terrenales. Semajantes conceptos transferidos por miles de pastores a entornos religiosos han creado el tremendísimo **Negocio del pastorado de iglesias, una PLAGA MUNDIAL de MATERIALISMO RELIGIOSO** de la cual las iglesias deberían huirse a toda prisa, con tal de salvar su espiritualidad y salvar a almas de los engaños mortíferos de avaricia, orgullo, celos ministeriales, egoísmo, autoestima exagerada, entusiasmos descontrolados y craso afán por lo material.

“¿Quien elige el estándar de vida de un obispo? ¿La casa, el auto, el colegio de los hijos, etcétera?” El sabio y espiritual evangelista o pastor (anciano) llamado a trabajar a tiempo completo en la obra elige él mismo un estándar de vida en armonía con las normas para todo cristiano en lo concerniente a lo material. De moderación; de contentamiento con lo necesario. No de lujos, de extravagantes estilos de vida. Por otro lado, los ancianos que determinan proveer sostenimiento revisan con la misma sabiduría y espiritualidad tanto al candidato como lo que solicita, aprobando o rechazando, según sea el caso.

De hallarse usted participante del “Negocio del pastorado de iglesias”, o víctima de tal negocio religioso, su salida, su salvación, está a la mano. Simplemente, renunciar semejante negocio, romper lazos, desvincularse. Luego, alinear tanto su vida espiritual como la terrenal con las normas puras del verdadero **“evangelio de salvación”**. Hacerse miembro fiel de una congregación organizada bíblicamente. No habiendo una en su área, ¡empezarla! ¿Es usted pastor, pastora, de una iglesia levantada como si fuera un negocio terrenal? ¡Enderezarla! Reconstituirla bíblicamente, transformándose a sí mismo en verdadero evangelista de Jesucristo, teniendo presente que dará cuenta usted no solo de sus propias ejecutorias sino también de las almas que usted viene guiando.

Bendiciones del Señor para todo lector, toda lectora, de estas orientaciones presentadas con amor por toda alma, la Verdad y la honradez en ministerios.

¹ Pastor, obispo y anciano son términos sinónimos. Estudio que lo confirma en www.editoriallapaz.org/pastor-obispo-anciano-sinonimos.html ² Hechos 11:28-30 ³ Filipenses 1:1; Filipenses 4:15 ⁴ Hechos 14:23; 20:17-28; Tito 1:3-11 ⁵ Hechos 20:28-32 ⁶ Ezequiel 13:17-18 ⁷ 2 Tesalonicenses 2:8-12 ⁸ 1 Pedro 1:22-23 ⁹ Hechos 2:47 ¹⁰ Colosenses 2:19 ¹¹ Hechos 2:37-47; 22:16; 1 Pedro 3:21; Gálatas 3:27 ¹² 1 Timoteo 2:11-15; 1 Corintios 14:33-40 ¹³ Mateo 6:24-34; Filipenses 4:10-20; 1 Timoteo 6:3-10 ¹⁴ Mateo 6:30-34; 1 Timoteo 6:6-8

El Negocio del pastorado de iglesias

Contestando preguntas. Informando. Creando conciencia.



El siguiente correo electrónico descubre ciertas líneas de pensamiento de muchos miles de pastores religiosos de actualidad que tienden a llevarlos a **montar congregaciones como si fueran negocios**, ya pequeños, medianos o grandes, en términos de ovejas y cabras, de las cuales devengan ingresos y beneficios materiales, ya pocos, muchos o muchísimos.

“Tengo una pregunta: ¿cuál es el modo vuestro de administrar esas ofrendas y quién o quiénes determinan cuánto necesita un anciano u obispo para vivir con su familia? Si Dios constituyó sus ministros para edificar/dirigir su iglesia (Efesios 4:11), ¿en dónde asigna a otros para que les otorguen a estos un salario? Testimonio: conocí a un predicador sueco al que los ancianos le daban una paga, y fui, luego de unos años después y había otro pastor. Pregunté por el anterior y me dijeron que se fue a trabajar de portero en un edificio porque le pagaban mejor que de pastor. ¿Cómo se mide la eficacia de un ministerio? Si un predicador predica y ama a la gente, y la iglesia crece, lo que significa más trabajo, ¿quién considera esto? ¿Debe pedir a los ancianos aumento? ¿Para todos es el mismo salario/paga? ¿El deseo de progreso está considerado en la paga? ¿Quien elige el estándar de vida de un obispo? ¿La casa, el auto, el colegio de los hijos, etcétera?”

¿Cuál es **“...el modo... de administrar esas ofrendas?”** **Respuesta.** Los ancianos (plural, sinónimo de pastores u obispos)¹ administran las ofrendas aportadas por los feligreses de la congregación que ellos gobiernan. Ejemplos bíblicos. La iglesia en **Jerusalén**.² La de **Filipos**³ Una pluralidad de ancianos administra las ofrendas, y no un solo pastor.

“...¿quién o quiénes determinan cuánto necesita un anciano u obispo para vivir con su familia?” **Respuesta: los ancianos en conjunto**, consultando al candidato y poniéndose de acuerdo ambas partes.

“Si Dios constituyó sus ministros para edificar/dirigir su iglesia (Efesios 4:11)...” El vocablo **“ministros”** no aparece en el texto; solo apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Aunque bíblico el término **“ministros”**, hoy **tiene connotaciones no bíblicas**, como en la expresión **“el pastor de la iglesia”**. Toda congregación organizada bíblicamente tiene una pluralidad de pastores.⁵

“...¿en dónde asigna a otros para que les otorguen a estos un salario?” ¡En ningún texto! Hoy día, abundan concilios religiosos que se arrojan los poderes de nombrar a pastores y asignar salarios. Dios no instituyó concilios en su iglesia. **“Concilio”** no aparece en el texto inspirado de Hechos 15.

Predicador sueco: de pastor a portero de hotel.

Aquel predicador sueco, ¿qué buscaba? ¿Almas para salvación? ¿O sueldo? Un recogedor de basura en New York City gana más de lo que recibe este servidor como evangelista. ¿Abandono el ministerio y procuro trabajo como recogedor de basura en Nueva York? De **pastor a portero, en busca de más sueldo. ¡Qué rebaja vergonzosa de llamamiento espiritual-social! Mentalidad de pastor asalariado.**

“¿Cómo se mide la eficacia de un ministerio?” ¿Cuál ministerio? El de evangelista es distinto al de pastor. La eficacia del ministerio de evangelista bíblico se mide por: el número de almas convertidas a Cristo, la organización de los convertidos en congregaciones y la constitución en estas de ancianos y diáconos. Tratándose de pastor (anciano) constituido bíblicamente, la eficacia de su ministerio se mide por su habilidad de funcionar en armonía con sus compañeros de ministerio y su capacidad de aportar a la alimentación y cuidado de la grey.⁶

“Si un predicador predica y ama a la gente, y la iglesia crece...” Hoy día, hay predicadores y pastores que aman diezmos, ofrendas, dádivas, reconocimiento, adulación, títulos y poder más que a las almas. **Cazan a las almas, como a pájaros al vuelo, para vivir de ellas.**⁷ Pero, no faltan sencillos y bien intencionados que aman sinceramente a las almas, deseando su salvación. Bien que el amor sincero del predicador hacia la gente sea loable y el amor reciprocado por la gente, pues, igualmente muy lindo, **el amor de la verdad⁸, acompañado de obediencia a la verdad⁹, es el que purifica a las almas, a través de la sangre de Cristo.** Y las almas así salvadas, bíblicamente, son añadidas a la iglesia que el Señor estableció¹⁰, resultando en su crecimiento según **“el crecimiento que da Dios”¹¹**, y no como fruto de estrategias de mercadeo aplicadas por hombres obsesionados con el crecimiento a como dé lugar. De manera que **los amores que sienten predicadores y sus oyentes los unos por los otros no salvan por sí solos.** Así pues, ¡cuidado, precioso lector, lectora, de recostarse del sentimentalismo religioso-personal cuando de su salvación se trata! **“¡Tan simpático y amoroso ese pastor! ¡Yo lo amo!”** Está bien, pero, ¿qué evangelio trae, qué agenda y cuáles son sus motivaciones?

“...lo que significa más trabajo, ¿quién considera esto? ¿Debe pedir a los ancianos aumento?” ¿Más trabajo para quién? ¿Para un evangelista debidamente cualificado y autorizado, o para un solo pastor que **trata a la congregación como si fuera su patrimonio, su negocio personal?** Mal este que está replicado infinidad de veces en el panorama de iglesias pentecostales, evangélicas, independientes, comunitarias y protestantes. Mal que ofende y aleja a multitudes de personas, empujándolas hacia los pantanos venenosos del escepticismo y puro ateísmo. Consideremos. El evangelista que procede conforme a ejemplos y directrices del Nuevo Testamento entra y predica el evangelio puro del Reino en determinado lugar. Bautiza **“para perdón de los pecados”** a creyentes arrepentidos.¹² Reúne a los convertidos en una congregación, siempre con la meta de nombrar lo más pronto posible a ancianos (pastores), plural, para ella. Instruye y adiestra continuamente hacia tal fin. Al principio de su obra, todo cae sobre sus hombros porque los nuevos convertidos son todos novatos. Pero, **su carga comienza a aliviarse** al lograr él contar con hermanos y hermanas capaces de desempeñar los distintos ministerios de enseñar, dirigir cultos, administrar trabajos, predicar, evangelizar y, como corona de su obra, servir de ancianos y diáconos. Varones y hembras, sirviendo cada cual dentro de los marcos fijados por Dios en su Palabra inspirada.¹³ **Crece la iglesia, ¡pero no crece necesariamente su trabajo!** Porque el evangelista netamente bíblico **no crea a congregaciones que siempre se**

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.”
2 Pedro 2:1-3

recuesten de él sino a cada una con su liderazgo local bíblico, fuerte y autosuficiente, capaz de mantenerse indefinidamente, sin apoyos externos.

Este es el paradigma divino claramente divulgado en el Nuevo Testamento. Y da resultados tremendos cuando implementado sin alteraciones humanas.

Por otro lado, el que se autonombra “pastor”, o es nombrado “pastor” por un concilio religioso, entra en lugar determinado para “levantar una iglesia”. A las almas que persuade les enseña que **han de someterse a él incondicionalmente dado que él cuenta con “autoridad de pastor”**, y que “esto es bíblico”, pese a que su proceder y doctrina respecto a la organización de la iglesia adolecen del todo de respaldo bíblico. Si el tal “pastor” posee algo de carisma, buena presencia física, soltura de palabra, una cantidad de anécdotas y testimonios y el don de persuasión, probablemente reúna a un grupo de discípulos que vaya creciendo en número. **“...lo que significa más trabajo, ¿quién considera esto? ¿Debe pedir a los ancianos aumento?”** Más trabajo porque él, contrario al verdadero evangelista bíblico, **se constituye a sí mismo el centro de la congregación.** Efectivamente, cabeza de la congregación.

¿Quién “considera” su creciente carga de responsabilidades y trabajo? Dios no, osado a opinar, pues tal pastor hace caso omiso a la voluntad del Arquitecto de la iglesia en lo referente a la organización de ella, despreciando ejemplos y mandamientos claros. Entonces, ¿quién? Pues, **el propio pastor y sus simpatizantes.** **“El trabajo se me ha triplicado con el crecimiento de nuestra iglesia. Por lo tanto, es justo que tripliquen mi salario.”** ¡Ay, ay, ay! **El Negocio de pastorado comienza en serio.** El paralelo entre el empresario secular, por un lado, y por el otro, el pastor, singular, **“el pastor de la iglesia”, que espera recibir aumentos de remuneración monetaria y beneficios materiales adicionales ajustados al crecimiento de su iglesia, ¿quién lo pasa por alto?** La mentalidad de tal pastor es más o menos la misma de un empresario secular. De ahí, que los pastores muy exitosos viven como reyes, con salarios altísimos, casas y vehículos de lujo, vestimentas costosas, hasta con aviones privados. Para colmo, de toda esta **maraña de materialismo religioso** creada por falsos conceptos de “pastor” y doctrinas patentemente erróneas en torno a la organización de la iglesia, sube el **monstruo del pervertido y muy dañino “evangelio de prosperidad”,** el cual contradice las normas más básicas del verdadero evangelio de Cristo.¹⁴

“¿Debe pedir a los ancianos aumento?” ¿A cuáles “ancianos”? Conforme a nuestras observaciones, el típico “pastor” de la calaña que tenemos bajo la lupa no nombra a “ancianos” para su congregación.

Ahora bien, el evangelista o pastor seleccionado bíblicamente para recibir sostenimiento se pone de acuerdo con los ancianos en lo referente a la cantidad que le hace falta para vivir normalmente en el lugar donde ejercitará su ministerio. Acordada sabia y satisfactoriamente la cantidad, el evangelista, u obrero que sea, con su familia, **se conforman con tener lo necesario.**¹⁵ No piden aumentos al incrementarse trabajos y frutos, pues no aman al dinero, ni sirven a Mamón, sino desinteresadamente a Dios y su causa. No son asalariados. La iglesia no es su negocio terrenal ni el ministerio meramente una profesión cualquiera, comparativamente suave y fácil. Fondos para implementar proyectos de evangelismo y edificación sí puede solicitárselos a los ancianos. Tales fondos deberían usarse estrictamente para el propósito acordado, y no para el sostenimiento personal.